
Un enfoque de género sobre la heterogeneidad de los sistemas de alimentación locales (SAL) en la región Patagonia Norte*

Norma Beatriz Andrade¹

Resumen

Para el estudio de la temática de los Sistemas de alimentación locales (SAL) en la región de la Patagonia Norte, problematizada desde una perspectiva de género, proponemos un *diseño de caso de perspectiva "etnográfica"*.

Esta estrategia de investigación nos permite analizar procesos de prácticas colectivas y formas de organización social y comunitaria en un tiempo y espacio vivencial de alcance genérico social en dos organizaciones de la región dedicadas a la producción de alimentos en mercados locales.

La primera, es el Centro de Formación Profesional Agropecuaria (CFPA) N° 2 dependiente del Consejo Provincial de Educación de la Provincia de Neuquén, que nuclea a más de 50 familias agricultoras principalmente de las localidades de San Patricio del Chañar y Centenario ubicadas en la cuenca del río Neuquén; la segunda es la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta conformada por 30 productores familiares y emprendedores de las localidades de Plottier y Senillosa, situadas en la cuenca del río Limay.

* La autora expresa especial agradecimiento a Ariel CHARA. Ingeniero Agrónomo. Director del Centro de Formación Agropecuaria (CFPA) N° 2 en San Patricio del Chañar (Provincia del Neuquén), a César GUTIERREZ. Extensionista y Técnico del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Agencia de Extensión Rural INTA Centenario, Provincia del Neuquén; y asesor en la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta, por los numerosos encuentros con los productores y feriantes, por su acompañamiento relevamiento de la información, en tanto portal de acceso al trabajo de campo con los actores sociales in situ. También, la gratitud se extiende a cada una de las/los productoras/es y feriantes de ambas organizaciones por su tiempo y valiosos testimonios.

¹ GESA- Grupo de Estudios Sociales Agrarios. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina
Correo electrónico: normabeatrizandrade@gmail.com

En ambas organizaciones las mujeres trabajadoras familiares del agro en Neuquén asumen papeles sociales y económicos cada vez más activos para persistir y enfrentar problemas y limitaciones en la unidad de producción donde ellas combinan saberes tradicionales e innovaciones con acompañamiento técnico; y por otro lado, asumen una participación más activa en los colectivos sociales.

Palabras clave: Sistemas de Alimentación Locales – Prácticas colectivas – Formas de organización social y comunitaria – Norpatagonia.

Summary

A gendered approach to the heterogeneity of local food systems (SAL) in the North Patagonia region

For the study related to Local Food Systems in the North Patagonia region, problematized from a gender perspective, we propose a case design from an “ethnographic” outlook.

This research strategy allows us to analyze processes of collective practices and forms of social and community organization in an experiential time and space of generic social scope in two organizations in the region dedicated to the production of food in local markets.

The first is the Agricultural Professional Training Center (CFPA) No. 2 dependent on the Provincial Council of Education of the Province of Neuquén, which brings together more than 50 farming families mainly from the towns of San Patricio del Chañar and Centenario located in the Neuquén river watershed; the second is the China Muerta Producers and Artisans Fair, made up of 30 family and entrepreneurial producers from the towns of Plottier and Senillosa located in the Limay river watershed.

In both organizations, women agricultural family workers in Neuquén assume increasingly active social and economic roles to persist and face problems and limitations in the production unit where they combine traditional knowledge and innovations with technical support; and on the other hand, they assume a more active participation in social groups.

Keywords: Local Food Systems- Collective practices - Forms of social and community organization - North Patagonia.

Introducción

En la región Norpatagonia existen redes socioproductivas en las áreas rurales en las que podemos diferenciar espacios productivos, dinámicas sociales y modalidades de organización de la agricultura en zonas de regadío en valles de meseta de las cuencas de los ríos Limay y Neuquén.

Específicamente, en el Departamento Confluencia de la provincia de Neuquén se encuentran numerosas experiencias de producción familiar que se iniciaron en la década del noventa con la modalidad de autoabastecimiento y se acentuaron a partir de la crisis político social que atravesó Argentina en 2001 para luego, gradualmente, mejorar los estándares de comercialización y distribución de sus productos, dando lugar a la conformación de circuitos cortos de comercialización de alimentos.

Los *circuitos cortos de comercialización* se definen como “articulaciones de productores individuales u organizados informalmente, de productos frescos o procesados, diferenciados sin certificación, con consumidores intermedios o finales, en las que participa máximo un intermediario con el que, en la mayoría de los casos, no se definen acuerdos previos a la venta, y en las que se desarrollan relaciones de proximidad”. (Rodríguez Sáenz y Riveros Serrato, 2016: 13)

Asimismo, las instituciones públicas también tuvieron un protagonismo en la producción y promoción de los sistemas alimentarios locales, en la capacitación y acompañamiento técnico de los productores, consolidando los espacios y circuitos de comercialización - denominados ferias móviles. Sin embargo, estos avances no lograron transformar las desigualdades y fragilidades en la región a nivel económico, social y político.

No obstante, en la región la mayoría de estas ferias presentan la singularidad de ser impulsadas y sostenidas por el trabajo de las mujeres contribuyendo al cuidado de la familia, a la extensión de lazos de confianza y de solidaridad con integrantes de otras familias en el territorio.

El texto se focaliza en describir y analizar, desde una perspectiva de género, prácticas colectivas y formas de organización social y comunitaria en dos organizaciones de la región que se dedican a la producción de alimentos en mercados locales.

La primera, es el Centro de Formación Profesional Agropecuaria (CFPA) N° 2 dependiente del Consejo Provincial de Educación de la Provincia de Neuquén, que nuclea a más de 50 familias agricultoras principalmente de las localidades de San Patricio del Chañar y Centenario ubicadas en la cuenca del río Neuquén; la segunda es la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta conformada por 30 productores familiares y emprendedores de las localidades de Plottier y Senillosa situadas en la cuenca del río Limay.

El estudio de caso de perspectiva “etnográfica” nos permite visualizar estos procesos en un tiempo y espacio vivencial de alcance genérico social de las organizaciones en su conjunto, y del papel de la mujer en las mismas. El alcance espacial

del caso de estudio en tanto dimensión horizontal se circunscribe a la dimensión jurídico-institucional de las localidades ubicadas en el Departamento Confluencia de la provincia de Neuquén, mientras que el recorte temporal en la dimensión vertical tendrá un carácter sincrónico. Para ello se utilizará el mismo andamiaje conceptual para abordar ambas organizaciones enmarcadas en una misma región del país.

Nos preguntamos, ¿Cómo son las prácticas colectivas y formas de organización social y comunitaria en las organizaciones seleccionadas?, ¿Qué papel desempeñan las mujeres dentro de esos procesos? ¿Qué grado de influencia tienen las mujeres en esos lugares/espacios productivos? ¿El comportamiento social y productivo de las mujeres da cuenta de una fuerte organización interna del trabajo en sus unidades de producción? ¿Se posicionan como referente organizacional?, ¿Surgen formas espontáneas de dirigencia como extensión de su propia unidad doméstica de producción a proyectos comunitarios?

Aportes teóricos y precisiones conceptuales acerca de los sistemas de abastecimiento local

Caracciolo y Foti (2010) presentan un pormenorizado diagnóstico sobre la participación económica de las mujeres rurales y urbanas en formas de organización del trabajo autogestionaria, propia de la economía solidaria.

De esa manera, recorren modalidades de empoderamiento económico y social de las mujeres que transcurren por fuera de las relaciones salariales propias de las empresas capitalistas. Las autoras definen dos conceptos básicos para el análisis de las experiencias: economía social y solidaria y enfoque de género en la economía social y solidaria. En la concepción de Economía Social (ES), incluyen a la vieja y a la nueva y consideran que se trata de otra forma de economía distinta a la capitalista, de otro criterio para producir y distribuir beneficios.

“Destacan tres principios fundamentales de la Economía Social: 1) la unidad en la misma persona del/a trabajador/a y el propietario/a de los medios de producción, es decir la inexistencia de la relación patrón-asalariado; 2) un modo de gestión del emprendimiento que se rige por criterios participativos o democráticos; y 3) el reparto de los beneficios según criterios de equidad consensuados por sus integrantes (según el tiempo de trabajo, según la responsabilidad, según las necesidades)” (2010: 5).

Por último, advierten que el tercer criterio es un tema que se resuelve de manera diferente en cada unidad productiva y que puede ser motivo de conflictos.

“Por lo tanto entendemos que la economía social es también solidaria cuando las unidades económicas que la conforman desa-

rollan prácticas en función del bien común, de la justicia, y la corresponsabilidad. La Economía Social Solidaria (ESS) expresa una serie de valores que tienen que ver con formas de vivir, de producir, y de consumir más respetuosas de otros/as y del medio ambiente". (Caracciolo y Foti, 2010: 5)

Para Carracciolo (2017) a nivel agropecuario, forman parte de la Economía Social,

"los pequeños productores, la llamada agricultura familiar, campesina e indígena que está organizada mayoritariamente en la Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF). (...) Sus principales demandas tienen que ver con asegurar la tierra que ocupan ancestralmente, con el financiamiento para la producción y comercialización, con infraestructura y apoyo logístico para todo el proceso de producción y comercialización, y con apoyo técnico y financiero para acceder a la normativa bromatológica, impositiva, de salud y seguridad social, para poder comercializar y avanzar hacia la reproducción ampliada de sus condiciones de vida". (Caracciolo, 2017: 9)

Por su parte, otros investigadores entienden que estos nuevos canales de comercialización son denominados circuitos cortos porque se orientan a

"acortar la distancia social y cultural entre productores/as y consumidores/as por medio de la reducción del número de intermediarios y, cuando estos existen, operan con una forma de intermediación que podría denominarse como "solidaria", es decir, que prioriza el precio justo para productores/as y consumidores/as, la forma en que fue producido el alimento y los vínculos sociales que crea este circuitos, creando beneficios para todos los actores involucrados". (Rosa, Muro, Marcos y Cowan Ros, 2020: 250)

En los mercados de proximidad locales o circuitos cortos, "se integran muchas labores, no solamente la comercialización de la producción agropecuaria, sino también el intercambio de conocimiento y conversaciones que permiten transmitir lo que significa el oficio de producir la alimentación que requieren los pueblos" (CEPAL, 2013 en Rosa et al, 2020: 266).

Para señalar estos aspectos cualitativos, otros investigadores proponen conceptos como el de circuitos de proximidad, mientras que otros prefieren seguir empleando la noción de circuitos cortos, pero

“señalando que el acortamiento del canal se produce no sólo en términos de distancia física sino también en lo social y cultural, a través de la confianza y los valores compartidos en torno a los atributos específicos de los alimentos que circulan (ecológicos, sanos, naturales, locales, etc.) e inclusive, por el compromiso de los consumidores en el sostenimiento de estos circuitos (Soler Montiel y Calle Collado, 2010; González Calo, De Haro, Ramos y Renting, 2012 en Craviotti y Soleno Wilches, 2015: 3)

Retomando a Caracciolo y Foti, en relación a la cuestión de género, las investigadoras enfatizan:

“Sólo se puede hablar de ESS si se dan relaciones de reciprocidad, de reconocimiento y corresponsabilidad entre hombres y mujeres en los diferentes trabajos: de la familia, del emprendimiento, y del territorio. Es propio de la ESS la construcción de vínculos y lazos de confianza entre los emprendedores, con el fin de generar redes sociales que fortalecen la identidad colectiva en detrimento de la idea del emprendedor aislado que impone la ideología neoliberal. (2010: 6).

Las mujeres de la ESS deben resolver cotidianamente sus necesidades prácticas de género, aquellas vinculadas al cuidado de la familia. (...) “para trascender de las necesidades prácticas a aquellas estratégicas de género, que permiten modificar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, se requieren políticas que contemplen la desnaturalización de dichas relaciones lo que supone visibilizar los conflictos, enfrentarlos y superarlos” (TRAMA 2009 en Caracciolo y Foti, 2010: 7)

Asimismo, la participación en estos espacios ha permitido “la mejora de las capacidades de producción de las familias, en las que cobra gran protagonismo el rol de la mujer. Además, dichas ferias promueven un modelo de producción de alimentos diferente al de la agricultura industrial, que genera dinamismo económico y social en el ámbito local; son también importantes como punto de encuentro entre productores y consumidores”. (Alcoba y Dumrauf, 2011 en Craviotti y Soleno Wilches, 2015: 4)

En línea a estas precisiones conceptuales, los sistemas de alimentación locales se insertan en la consideración de los principios de la Economía Social Solidaria. En la región Patagonia norte, los Sistemas de Alimentación Localizados (SAL) se orientan a brindar beneficios a la comunidad en:

i) alimentos accesibles, ii) aumentar la soberanía alimentaria, iii) generar relaciones de reciprocidad y cooperación entre los miembros de las familias en el territorio, iv) favorecer el desarrollo de un medio ambiente más sustentable e integrado, v) facilitar el asociativismo, la formación y la capacitación de nuevas dirigencias, vi) promover experiencias y vínculos generacionales; y vii) generar o

fortalecer la organización social y sectorial de mujeres rurales en las actividades más importantes de la ruralidad neuquina: la producción hortícola, frutícola y de artesanías.

Asimismo, los sistemas de abastecimiento locales permiten avanzar en la reconstrucción de los vínculos *productor-consumidor*. En ese sentido, “*mientras más corta sea la cadena alimentaria, la gente podrá ser más consciente de dónde, por quién y cómo se producen los alimentos que consume*.” (La Trobe, 2002 en Craviotti y Soleno Wilches, 2015: 3)

Consideraciones metodológicas

Para el estudio de la temática de los Sistemas de alimentación locales (SAL) en la región de la Patagonia Norte, problematizada desde una perspectiva de género, nos decidimos por un diseño de investigación emergente.

La adopción de diseños emergentes en los estudios de caso se justifica en circunstancias en las que la investigación se centra en fenómenos nuevos, en los cuales la teoría se encuentra en una fase preliminar. En esta línea, la investigación cualitativa privilegia la comprensión de las complejas relaciones entre los actores sociales que forman parte de los casos de estudio “*tratando de comprender la experiencia humana*” (Stake, 1999: 42)

En relación a la definición del caso alegamos que en el marco de los estudios empíricos contemporáneos encontramos los estudios de caso(s) de perspectiva “*etnográfica caracterizados por enfoques epistemológicos constructivistas, mirada reflexiva de la ciencia, desarrollos teóricos en términos narrativos, predominio de categorías nativas, entre otras*.” En esta perspectiva, el estudio de caso consiste en el abordaje de un tema/problema particular como eje de la organización de la investigación.

Aquí, la elección del caso es resultado del recorte temático y definido por el interés en el mismo. En ese sentido, “*los estudios de caso intrínseco se constituyen a partir del interés en el caso en sí mismo*” (Stake, 1995 en Neiman y Quaranta, 2006: 219). Siguiendo a Stake “*cuando tenemos un interés intrínseco en el caso porque necesitamos aprender sobre ese caso particular; podemos llamar a nuestro trabajo estudio intrínseco de casos*” (1999:16). “*Cuanto más intrínseco sea el interés de un caso, más deberemos refrenar nuestra curiosidad y nuestros intereses especiales, y más deberemos discernir y centrarnos en los temas específicos del caso*” (Stake, 1999:17).

Por lo tanto, la elección es definida como un sistema delimitado en tiempo y espacio de actores, relaciones e instituciones sociales donde se busca dar cuenta de la particularidad del mismo en el marco de su complejidad.

La propuesta es utilizar “*temas como estructura conceptual-y las preguntas temáticas como las preguntas básicas de la investigación- para obligar la atención a la complejidad y a la contextualidad*” (Stake, 1999: 26).

En relación a las *unidades de análisis*, definimos que los casos constituyen las unidades de análisis: por un lado seleccionamos el *Centro de Formación Profesional*

Agropecuaria (CFPA) N° 2; y, por el otro, la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta.

Estrategia de obtención y análisis de la información

Tras definir la unidad de análisis y la selección de los casos a estudiar, la propuesta de Estudio de Caso se basa en un *muestreo teórico*, no estadístico, tratando de escoger aquellos casos que ofrezcan una mayor oportunidad de aprendizaje (Stake, 1994) y “*que permitan una generalización analítica de los resultados*” (Castro, 2010: 44).

En la investigación cualitativa el *muestreo*² refiere a aquellas decisiones que tomamos sobre quién/es son aquellos casos o unidades de información que van a integrar nuestra investigación. Como señala Valles (1997), las decisiones respecto al muestro cualitativo no sólo se dan en relación a quiénes, sino también en *qué contexto y momento* se emplaza la investigación.

El carácter *flexible que adquiere el diseño* con el devenir del trabajo de campo, permite que la selección de los casos o de las unidades de información³ se realice en función de una intencionalidad acorde al objetivo cognitivo.

Por lo expuesto, la selección de unidades en el muestreo teórico se realiza bajo una lógica comparativa (comparación entre propiedades o características diferentes) que se va desarrollando en fases sucesivas e iterativas del trabajo de campo, y en relación con todas aquellas categorías que van apareciendo como relevantes en la investigación (Verd y Lozares, 2016: 128), con el fin de garantizar una sistematización inductiva de carácter procesual y reflexiva.

Entonces, el muestreo teórico es una decisión metodológica que permite apoyar y desarrollar el análisis cualitativo de los datos en respuesta a los interrogantes de investigación.

Las *unidades de observación* son las familias que conforman cada uno de los casos. Las más de 50 familias de las localidades de San Patricio del Chañar y de Centenario, (cuena del río Neuquén) nucleadas en el Centro de Formación Profesional Agropecuaria (CEPA) N°2; y los 30 productores familiares y emprendedores de Plottier y Senillosa (cuena del río Limay) que componen la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta (ver Cuadro N°1).

En relación a los *instrumentos de obtención de información*, las reflexiones surgen de datos primarios relevados -octubre/noviembre de 2018 y en septiembre/noviembre de 2019- en entrevistas en profundidad a las familias para com-

² El criterio de saturación será la pauta para decidir culminar con el trabajo de campo, sin obedecer a reglas fijas que definan de antemano el número de unidades de información/tamaño de la muestra. De este modo, la saturación refiere al mecanismo de control metodológico (propuesto inicialmente desde la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss) para establecer que existe *regularidad y redundancia* en la nueva información recabada y que, por lo tanto, se puede finalizar con el proceso de recolección/producción de información.

³ Aquí lo relevante no es la “representatividad estadística”, sino que los casos sean significativos, es decir, sean *pertinentes* para dar cuenta del problema de investigación, habiliten a generar ideas y brinden una comprensión profunda del fenómeno abordado.

prender el papel de las mujeres tanto en la unidad doméstica como en la unidad productiva; además de observación participante en ámbitos cotidianos de trabajo en su unidad de producción y de su accionar en ámbitos colectivos (espacios de ventas en las ferias). También, de entrevistas semiestructuradas a técnicos, funcionarios y referentes institucionales.

Asimismo, la interpretación de los resultados se completa con datos secundarios de fuentes documentales y periodísticas e impregnación del campo, así como de datos vivenciales obtenidos en talleres participativos, unidades ejecutoras y reuniones de comités sectoriales, por parte del equipo de investigación.

Por último, se señala que para el análisis e interpretación de los datos cualitativos es vital la construcción de un sistema de categorías. Guba y Lincoln (1981) sugieren que para construir categorías es preciso examinar los datos tratando de descubrir aspectos regulares y recurrentes.

La cuestión es poder encontrar maneras de detectar esas informaciones singulares, que sean las más relevantes y poder distinguir las de otras también singulares, pero irrelevantes (André, 1983). De esta manera se presta atención a la emergencia de nuevas categorías que refuercen las categorías analíticas iniciales con las que parte esta propuesta de estudio de casos.

Cuadro N° 1. Diseño de estudio colectivo de casos

Alcance del estudio	Dimensiones del problema	Fuentes de información	Procedimientos y Técnicas
Contexto	<p>Preguntas generales: procesos sociales, económicos, políticos e institucionales.</p> <p>Beneficios y limitaciones de la ubicación geográfica (Financiamiento para las instalaciones y mantenimiento del riego en las huertas)</p>	<p>Primarias: Entrevistas a informantes clave (directores del CFPA y referente institucional de la Feria de Productores de China Muerta)</p> <p>Secundarias: documentos (decretos provinciales de creación y ordenanzas municipales, otros)</p>	<p>Procedimiento intensivo (de profundización).</p> <p>Entrevista a informantes clave (exploratorias y situacionales)</p> <p>Análisis de documentos</p>
Marco Institucional (aspectos)	<p>Preguntas generales Formas de gestión institucional. Programas sociales de apoyo Normativas de funcionamiento Actividades programadas Situaciones de ten-</p>	<p>Primarias: Testimonios de actores sociales. Participación en reuniones de comités sectoriales</p>	<p>Entrevistas a referentes institucionales y de cada organización (casos) Observaciones Talleres</p>

	sión, de conflictos entre las familias de huerteros y/o feriantes		
Familias productoras	Preguntas temáticas 1.Prácticas colectivas y formas de organización social y comunitaria: a) Relaciones de familiaridad entre productores y feriantes b) Relaciones de parentesco en el trabajo de las huertas y/o ferias c) Relaciones de cooperación entre familias huerteras y familias feriantes. 2. papel y grado de influencia de las mujeres dentro de los procesos y espacios productivos en ambas organizaciones. 3. Organización social interna del trabajo en sus unidades de producción (huertas y ferias). 4. Surgimiento de nuevos liderazgos o nuevas dirigencias de las mujeres en esas comunidades agrícolas	Primarias: Testimonios Reuniones de comités sectoriales Asambleas (espacios colectivos)	Entrevistas en profundidad: a las familias productoras (unidades de observación) de cada caso (unidades de análisis). Entrevistas semiestructuradas: a directores del CFPA N° 2 y de Feria de productores y Artesanos de China Muerta. Observaciones: en reuniones sectoriales, en las asambleas de las familias productoras y en los Talleres (programados) por las organizaciones.
Actores institucionales			
Referentes organizacionales			

Centro de Formación Profesional Agropecuaria (CFPA) N° 2 (localidades de San Patricio del Chañar y Centenario) y Feria de Productores y Artesanos de China Muerta (localidades de Plottier y Senillosa).

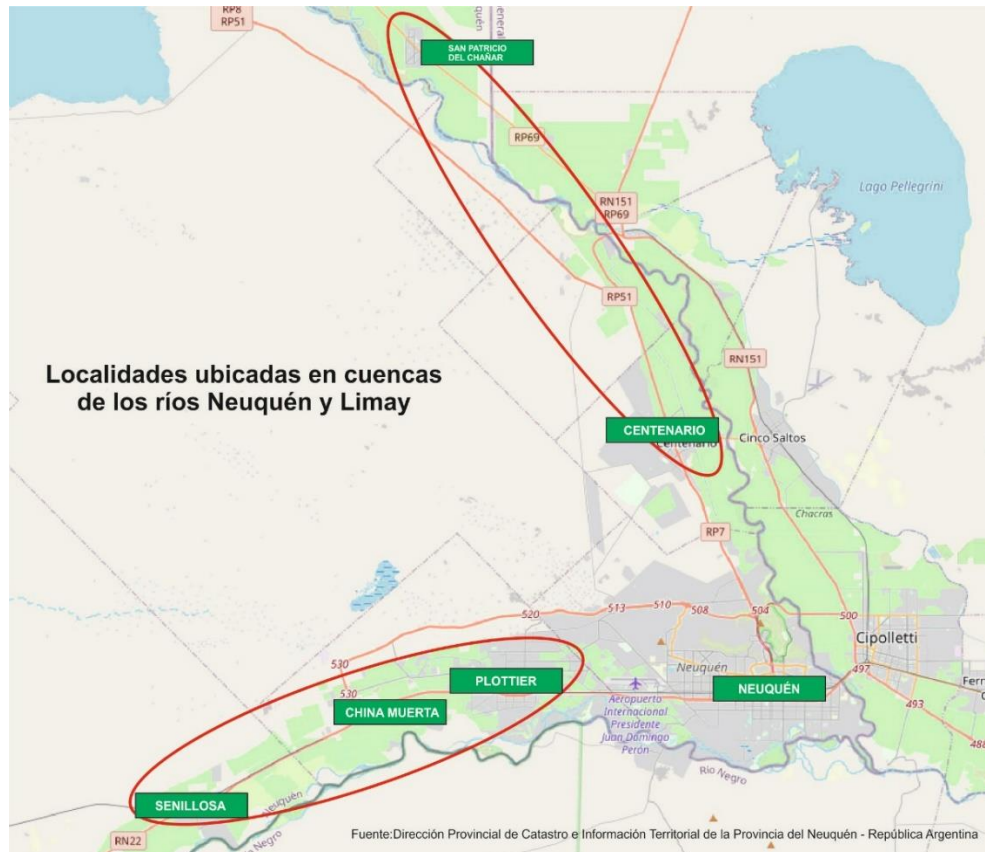
Fuente: Elaboración propia en base a los objetivos e intereses cognitivos a considerar en el estudio de caso.

Identificación de procesos comunitarios y localización de las organizaciones

Como se ha señalado, las organizaciones denominadas “Centro de Formación Profesional Agropecuaria N° 2 (CFPA)” (localidades de San Patricio del Cha-

ñar y Centenario) y “Feria de Productores y Artesanos de China Muerta” (localidades de Plottier y Senillosa) se ubican en la Provincia del Neuquén⁴.

San Patricio del Chañar (Departamento Añelo) y Centenario (Departamento Confluencia) se extienden sobre la cuenca del Río Neuquén, es una zona privilegiada por su disponibilidad de suelos fértiles. Este espacio de producción se vincula a diversas modalidades de intervención estatal de la provincia y de los municipios consolidando los sistemas de producción local (SAL) que lidera el CFPA N°2.



Por otro lado, el paraje de China Muerta se encuentra en el ejido de Plottier y aglutina a los productores familiares de las localidades de Plottier y Senillosa, ubicadas sobre la margen del río Limay en el departamento Confluencia. En esta zona predomina la ocupación de tierras fiscales⁵ y se la considera un área periférica en cuanto a lo productivo y valoración de las tierras; con una menor presencia y respaldo del Estado provincial y municipal. No así de instituciones como el INTA

⁴ La localidad de San Patricio del Chañar pertenece al Departamento de Añelo, mientras que las localidades de Centenario, Plottier y Senillosa forman parte del Departamento Confluencia.

⁵ La ocupación en la localidad de Senillosa se inicia a partir del mecanismo de loteos de tierras sujetas a expropiación a grandes propietarios, en su mayoría absentistas, pasando a ser propiedad del Estado municipal o provincial (Ley Provincial n° 23). Se trata de tierras declaradas de utilidad pública. (Steimbregger, Radonich y Bendini, 2003)

(Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y la Universidad Pública de la región (UNCo).

El Centro de Formación Profesional Agropecuaria N°2- CFPA

El CFPA, conocido en la región como “Puesto Chañar”, es una institución⁶ dependiente del Consejo Provincial de Educación de Neuquén, Gobierno de la Provincia del Neuquén. El área de influencia del Puesto Chañar incluye las localidades de San Patricio del Chañar, Centenario, Vista Alegre y Añelo. El Puesto Chañar mantiene importantes vínculos institucionales con otras organizaciones tanto del Estado provincial como nacional (Universidad Nacional del Comahue, INTA-Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, entre otros), así como convenios con el municipio local de San Patricio del Chañar entre otros municipios de la provincia. (Técnico CFPA N° 2) Es decir, se trata de una organización con un fuerte trabajo de coordinación de sus actividades como de gestión de sus recursos humanos, económicos y financieros.

La institución nace en el año 1992 en el marco del Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Técnica y Agropecuaria (EMETA). En esa década, en la zona, el predominio de la producción frutícola requería capacitación para el empleo en empresas de empaque y en tareas culturales como la poda, el raleo, la cosecha, entre otras. Hasta fines de los 90' el CFPA trabajó con módulos de capacitación laboral para el sector frutícola y para personas desempleadas.

A partir del año 2000, se implementa la metodología de Unidades Didácticas Productivas (UDP) con el propósito de orientar la propuesta de formación laboral de productores y de emprendedores en agroalimentación. Así, la agenda anual de capacitaciones⁷ se vincula directamente con el contexto socio productivo, con las demandas de trabajo y de desarrollo económico de la región; generando proyectos de investigación que sustentan la agenda anual de trabajo en la institución. (<https://www.puestochaniar.com/>)

El proyecto formativo se fundamenta en los ejes de la Soberanía Alimentaria, el empleo agrario, la agricultura familiar, la agroecología, la economía social y el desarrollo local. La agenda anual de actividades se organiza en cuatro áreas: a) la orientación profesional, b) las propuestas formativas, c) el seguimiento de egresa-

⁶ Sus acciones se enmarcan en la Ley Nacional de Educación Técnico Profesional N° 26.058 (<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26058-109525/texto>). Las certificaciones que otorga el CPFA tienen validez oficial por tratarse de una institución inscripta en el Registro Federal de Instituciones de Educación Técnico Profesional. Además, cuenta con inscripción en el Registro de Instituciones de capacitación y empleo para el programa de Formación Continua del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

⁷ En la propuesta formativa, en el marco del Programa de Formación Profesional, los estudiantes hacen uso de las Unidades Didácticas Productivas instaladas en el predio educativo para desarrollar las capacitaciones y prácticas profesionalizantes. El equipo interdisciplinario de técnicos de la Institución Educativa los acompaña y asiste en el desarrollo de las etapas del proceso formativo-productivo. Las UDP son espacios reales de trabajo, abiertas todo el año y cuentan con habilitación comercial y bromatológica.

dos y d) la vinculación institucional.

Por último, la agenda anual de actividades incluye capacitaciones transversales a todas las UDP, como "Manipulación de alimentos" y el "Taller de diseño y comunicación para emprendedores", orientado al desarrollo de la identidad del emprendimiento, dentro del Módulo de Comercialización. Además, la propuesta de capacitación de emprendedores, dentro del Módulo de Comercialización integra dos actividades institucionales de extensión comunitaria: la feria 'De la tierra a tu mesa'⁸ y el festival gastronómico 'Manduca'.

"La feria 'De la tierra a tu mesa' es una actividad de extensión comunitaria, en la que se difunde la propuesta educativa institucional, en la cual los alumnos emprendedores pueden realizar las prácticas profesionalizantes, siendo un espacio de vinculación directa con el consumidor en el marco de la Economía Social y la Soberanía Alimentaria. Y, desde el año 2018 la feria se integra al Festival Gastronómico 'Manduca', que se realiza eventualmente en distintas etapas del año". (Dir. CFPA)

Mientras que la iniciativa Festival Gastronómico 'Manduca', es un

"espacio de encuentro, de experiencias entre los productores de alimentos, cocineros y consumidores locales y de la región, con la particularidad de vivenciar en el lugar el proceso de producción de alimentos de estación hasta su transformación en productos elaborados y recetas gastronómicas con identidad regional" (integrantes Equipo interdisciplinario CFPA n° 2).

La Feria de Productores y Artesanos de China Muerta

Su génesis parte de un proyecto que surge del trabajo articulado entre la Cooperativa El Labrador, la Dirección de Producción provincial y municipal, el INTI y la Agencia de INTA Centenario.

Esta Feria de productores y artesanos recibe el apoyo, asesoramiento y acompañamiento técnico del INTA (IPAF) Patagonia. La organización cuenta con menores recursos que la anterior y son sus integrantes quienes auto gestionan tanto la producción, comercialización y distribución de su propia producción con algunas inserciones colaborativas por parte del estado provincial y municipal (Técnico del INTA Alto Valle, 2019).

La Feria de China Muerta está conformada por 25 productores familiares y artesanos de las localidades de Plottier y Senillosa distribuidos en 30 puestos que

⁸ La feria "De la Tierra a tu Mesa" es una instancia dentro del proceso educativo del Puesto Chañar, durante la cual los estudiantes de los distintos talleres y Unidades Didácticas Productivas desarrollan sus perfiles emprendedores.

ofrecen producción primaria local: productos elaborados, comidas “caseras” y una diversidad de artesanías realizadas con diferentes materiales autóctonos. (<https://inta.gob.ar/documentos/china-muerta>)

“Todos los sábados en el predio de la Feria de productores y artesanos de China Muerta, en la zona rural, aproximadamente a 15km de la ciudad de Plottier, la Feria se constituye en un espacio de reunión de familias y amigos, que disfrutan no sólo de la calidad de producción local sino también de talleres y espectáculos artísticos” (referente del INTA).

La experiencia es autogestionada por sus integrantes y organizada a partir de un sistema colectivo de rotación de roles y funciones semana a semana. “*El entusiasmo espontáneo de las familias de productores y feriantes tiene la particularidad de ser transmitido y compartido con el público lo que motiva aún más la concurrencia*” (artesana local).

La Feria de Productores y Artesanos de China Muerta se desarrolla en el marco de la estrategia de abordaje de la Producción Familiar (PROFAM) del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable, recibe el acompañamiento, capacitación y asistencia de la agencia de INTA Centenario y la regional de INTI (Febo y Thiadodmitris, 2019).

Las familias productoras destinatarias del proyecto, -desde las capacitaciones y asesoramientos brindados por los profesionales del Centro de Capacitación Profesional Agropecuaria -CCPA N°1⁹ en articulación con técnicos del INTA- desarrollan cultivos de verduras y otros productos con horizontes de comercialización bajo principios de *buenas prácticas agrícolas, economía solidaria y cooperativismo*.

“Esta experiencia cuenta con el plus de valor agregado al implementar ‘Buenas Prácticas de elaboración de alimentos’ y de asistencia en los aspectos bromatológicos. Las capacitaciones atienden dinámicas grupales, gestión de la organización y presentación de productos, talleres técnicos productivos, comunicación y difusión, entre las principales” (profesional Agencia de Extensión Rural INTA Centenario).

“Desde estos vínculos de educación, formación técnica y relaciones personales se promueven principios de seguridad ali-

⁹ El Centro de Formación Profesional Agropecuaria N° 1, ubicado en la localidad de Plottier de la provincia del Neuquén, destina importantes recursos a la capacitación gratuita para los emprendedores de las Ferias de China Muerta, Feria El Mangrullo, Feria del Parque España, Feria El Puesto y Feria de Senillosa; también a la sala de agroindustria que funciona en ese centro de Capacitación. El CCPA N°1 ofrece - durante el año- diversos cursos y talleres referidos a huerta orgánica educativa, producción agrícola, plantas saludables, jardinería, producción de hongos y comestibles, producción de frutas finas, riego y plantas ornamentadas, entre otros

mentaria ofreciendo productos frescos, saludables y a buen precio buscando empoderar el vínculo productor-consumidor, sin intermediarios en la cadena de distribución" (extensionista-INTA centenario).

Sistemas de alimentación locales (SAL) en la región de la Patagonia Norte

Entonces, recordando que el caso y el tema son la centralidad en los estudios de caso, la estructura conceptual y formulación de los temas se presentan en pertinencia a las preguntas o interrogantes de investigación ya formulados en el primer apartado. En ese sentido, los principales vectores que orientan el trabajo de campo en el estudio de caso giran en torno a:

- Prácticas colectivas y formas de organización social y comunitaria en las huertas y en las ferias.
- Programas sociales de apoyo.
- Relaciones de familiaridad entre productores y feriantes.
- Relaciones de cooperación entre familias huerteras y familias feriantes
- Papel y grado de influencia de las mujeres dentro de los procesos y espacios productivos en ambas organizaciones.
- Organización interna del trabajo en sus unidades de producción.

En principio la lista de *preguntas temáticas* tiene una serie de preguntas esenciales que nos permiten una primera familiarización y acercamiento a los casos seleccionados; luego, a partir de ese primer conocimiento las mismas se ajustaron a tres o cuatro preguntas por eje o tema aspirando a que ayuden a estructurar las observaciones, las entrevistas y la revisión de documentos.

Y a medida que esas preguntas transitan la comprensión, se considera la potencialidad de reformular los "*temas como asertos, primero de forma provisional, para ir cobrando mayor confianza a medida que realiza nuevas observaciones y confirma las antiguas*" (Stake, 1999:29). De esta manera se da lugar a las primeras hipótesis o afirmaciones de sentido.

También se apela a la formulación de *preguntas generales* que buscan información para la descripción del caso, entre ellas:

¿Cantidad de puestos de ventas en las ferias y modalidad (individuales o grupales)? ¿Cómo se resuelven los casos de sustitución de feriantes (por abandono, por enfermedad, por dedicarse a otra actividad, otros motivos)?, ¿Cómo se da la organización social del trabajo en las huertas y en las ferias? (distribución de tareas, de funciones, de roles; costos de mantenimiento: predio/stand/ otros).

¿Cómo pautan los productores / feriantes la organización en la producción/elaboración, comercialización, distribución y venta de los productos? (en reuniones, asambleas) ¿Cómo es la relación entre productor y consumidor en las ferias?

Para ambos casos se considera el mismo listado tanto de preguntas generales como preguntas temáticas en tanto proceso progresivo de conocimiento.

La descripción general de éstos se utiliza como estructura subordinada a la estructura temática. En ese sentido, se elabora una lista de preguntas flexible, se redefine progresivamente los temas, y se atienden las oportunidades para aprender lo imprevisto.

Organización social de los circuitos cortos de comercialización en la región

El carácter recursivo entre diseño y práctica en la investigación de Estudio de Caso de tipo intrínseco presenta interesantes hallazgos referidos a la *organización comunitaria* de los espacios productivos de las familias en ambas organizaciones.

En relación con las *‘prácticas colectivas y formas de organización social y comunitaria’* en las huertas y en las ferias, expresan:

“cuando comenzamos, uno de los propósitos de implementar prácticas productivas alternativas locales se orientaba a fortalecer procesos sociales en la comunidad de productores familiares que se extiende desde Centenario a San Patricio del Chañar. Nos llevó un tiempo considerable nuclearlos y capacitarlos, también concientizar a las familias en el compromiso de trabajo diario en las parcelas asignadas. Fue un proceso que al equipo nos llevó 10 años aproximadamente” (Ingeniero agrónomo del CFPA).

Las personas recurrían a diversas prácticas laborales y a estrategias familiares como modo de vida y de existencia.

“En la región, la mayoría de los huerteros y emprendedores de agroalimentos de la economía social proviene de familias de asalariados rurales y trabajadores de la fruticultura, temporarios, desocupados y jubilados. Cuentan con estudios primarios o solo lecto escritura básica. Asisten a los talleres de capacitación técnica y tienen a cargo una parcela productiva para desarrollar actividades de huerta y granja. Las ventas directas en ferias locales y regionales les genera ingresos económicos que representan entre un 50% a 100% del total de ingresos en sus hogares” (Referente técnico Asociación de emprendedores feriantes y agricultores del Puesto Chañar).

Asimismo, el equipo interdisciplinario coincide en que fueron las mujeres quienes más se responsabilizaron en el cuidado y tareas laborales de las *huertas*

familiares y viveros destinados a la producción de hortalizas de estación para consumo propio y comercialización en Ferias.

También, las mujeres se interesaron en *“ampliar conocimientos para la elaboración de conservas de bajo y alto riesgo en sala equipada”*. Y luego, acompañadas por los más jóvenes (hijos/as, nietos/as), se capacitaron en el

“procesamiento de bebidas fermentadas: vino casero en la ‘Bodega Comunitaria’, sidra espumante en la ‘Sala de elaboración de sidra’ y cerveza artesanal en la ‘Sala de elaboración de cerveza’, todas estas elaboraciones cuentan con la habilitación comercial y bromatológica correspondiente, tramitadas por la institución” (Técnico del equipo CFPA).

La irrupción de las mujeres en la vitivinicultura plantea rupturas en un universo heteronormativo. Hay quienes llegaron al Centro de Formación Profesional Agropecuario N° 2 de San Patricio del Chañar con experiencia generacional en bodegas,

“Cuando nos acercamos al Puesto, descubrimos que los técnicos ya brindaban la formación de ‘Elaborador de bebidas fermentadas’ pero lo más notorio fue encontrar una organización y experiencia de un colectivo de productores y equipo técnico altamente calificado, nos ofrecieron sus salas y conocimientos. Ahora, nuestro proyecto máspreciado es lanzar la marca en vinos ‘Madre e hija’, estamos trabajando para eso” (elaboradoras de vino), cuentan entusiasmadas.

Las familias se capacitan para elaborar distintas producciones: *“cultivo de hongos, elaboración de bebidas fermentadas... algunas se dedican a procesar cerveza artesanal, otras vinos y familias que hacen sidra”*. Otras familias se dedican a *“dulces y conservas. Cada elaboración tiene su propia sala con el equipamiento adecuado y monitoreado por los técnicos”* (productora del Puesto El Chañar).

Paulatinamente, el plantel de técnicos y profesionales del CFA percibe que el sistema de circuitos cortos de alimentación (CCA) local resulta muy beneficioso para la comunidad, con un crecimiento y desarrollo espontáneo ‘desde abajo’ que estimula el trabajo horizontal en la toma de decisiones por parte de las huerteras/os. Y, es cuando se consolida el espacio de ‘asambleas de las familias productoras’ en el que discuten objetivos, distribución de tareas, organización de las actividades de ventas programadas en el Puesto El Chañar y en ferias celebradas en otras localidades de la región.

La particularidad de estas ferias es la organización social interna del trabajo que las caracteriza. Las personas que venden en ellas se organizan en grupos para disponer sus puestos comerciales en un espacio público. En esos mercados locales

se puede encontrar todo tipo de productos que elaboran y producen las mismas personas que los venden.

Entre los productos que se comercializan durante todo el año en ambas organizaciones, se destaca

“frutas y verduras de la región, hortalizas de estación, carnes de chacra (pollos, cerdos), chacinados de carne de cerdos, alimentos de granja (huevos). Gran variedad de productos elaborados como dulces, conservas, jugos naturales de manzanas verde y roja, vinos, cervezas y sidras artesanales. Miel, hongos, panificación en horno de barro (panes saborizados, pizzas y empanadas caseras) y productos deshidratados; también, artesanías en piedra, madera, cuero, cerámica, cepillos caseros, entre otros” (productoras locales).

Además, en la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta se ofrece indumentaria de diseño exclusivo.

Respecto a las *‘relaciones de solidaridad y de cooperación’* entre familias huerteras y familias feriantes, los actores sociales relatan

“Costó bastante entender la dinámica de trabajo y generar lazos de confianza. Se dedicó tiempo en el fortalecimiento de ‘buenos hábitos’ (por ejemplo en cumplir horarios, pedir prestadas las cosas, etc). Pasaba que algunas familias no cumplían con las rotaciones semanales y las huertas no tenían el riego suficiente... eso traía algunas broncas y molestias. El equipo de profesionales nos tuvieron mucha paciencia, hubo mucho acompañamiento por parte de los ingenieros, y las trabajadoras sociales” (productora circuito de China Muerta).

“Hoy, el grupo de productoras y emprendedoras tenemos ferias todos los lunes y viernes de cada semana en el Puesto Chañar para la comercialización personalizada de productos frescos y elaborados. Para muchas familias la venta de sus productos es un ingreso fundamental en su economía doméstica” (familia CFPA de San Patricio del Chañar).

Los testimonios y evidencias empíricas indican que las “Huertas Familiares” ocupan un lugar privilegiado en el colectivo de productores de ambas organizaciones. *“Para las familias, especialmente en mujeres y jóvenes adolescentes, las huertas es un espacio restaurador de lazos sociales, familiares y personales”* (referente social China Muerta).

La circulación de alimentos en las ferias a través de los años *“crea una genera-*

lización del lazo doméstico vinculado a las personas mediante un proceso de familiarización" (Schiavoni, 2014: 351).

En cuanto al 'papel y grado de influencia de las mujeres dentro de los procesos y espacios productivos' en ambas organizaciones, encontramos

"Cuando los ingenieros y técnicos convocaron a los vecinos de San Patricio fue la excusa para salir un poco de casa. Me organicé con los tiempos y venía a las reuniones con mis hijos que eran chicos, quienes además de ayudarme, también aprendían y jugaban con los hijos de otras familias" (productora circuito Centenario-San Patricio del Chañar).

Para las mujeres, "trabajar la tierra es una cuestión de salud", "es muy terapéutico aprender a producir verduras y hortalizas de estación, descubrir el aroma, color y tamaño de la verdura fresca, en principio orientada directamente al autoconsumo de las familias". Así, "ante el sostenido crecimiento productivo de las huertas el equipo introduce capacitaciones en materia de comercialización y distribución de productos a las familias del Puesto" (referentes técnicos).

Por otro lado, "la organización de canales de comercialización adaptados a las necesidades de las familias agricultoras y de consumidores, así como la producción de alimentos en todas sus facetas -como decimos nosotras 'De la tierra a la Mesa'- está a cargo de mujeres principalmente (profesional integrante del equipo CFPA).

Entre los 'beneficios' que las mujeres valoran aparece la trilogía "aprendizaje- calidad- autonomía económica" y el aprecio de "mejores lazos sociales, al decir "aprendí la importancia de la alimentación de calidad para las familias, tanto para la propia como para las que vienen a comprar nuestras verduras y hortalizas frescas, productos de estación, ricos en sabor y valor nutricional. También, gané en amigas y buenas compañeras". Otro testimonio expresa:

"A varias mujeres, aprender nos dio libertad. Pasaron 5 años hasta lograr que la parcela de tierra (huerta) estuviera bien trabajada. Entonces, con mi hija- que ya estaba en la escuela secundaria- empezamos otras capacitaciones que nos dio... cómo le diría... más... independencia económica porque ahora además de vender verduras frescas también elaboramos otros productos al transformar la materia prima. Nos organizamos mejor con el trabajo en la familia (huertera San Patricio del Chañar).

Hay un rediseño de las relaciones de género dentro de las familias en aquellas tareas, que tradicionalmente son responsabilidad específica de la mujer, como el cuidado de la familia (elaborar comidas, hacer la limpieza, las compras, ocuparse de la escolarización de los hijos, etc.), el cuidado del huerto familiar o el procesa-

miento y comercialización de productos. En ese rediseño las obligaciones y tareas de cuidado pasan a ser un acto familiar, al que acuden por igual, mujeres, hombres, jóvenes y niños.

Por último, la participación de la mujer en espacios colectivos fomenta el respeto al trabajo doméstico y reconoce su trabajo productivo o de apoyo a la producción, y por lo general va de la mano de políticas inclusivas de género.

En relación con los '*Programas de apoyo y organismos intervinientes*', además de los ya mencionados en apartados anteriores, la Feria de Productores y Artesanos de China Muerta es integrado al Plan de Fortalecimiento del Turismo Rural con el apoyo de la Municipalidad de Plottier y el Puesto de Capacitación Agropecuaria N°1, completando el circuito de turismo rural de la provincia denominado "Ruta de las Chacras".

Mientras, en el CFPA el Circuito de Interpretación de Procesos Productivos Agroalimentarios (CIPPA) es una alternativa orientada a vincular y fortalecer procesos formativos-educativos con la producción agropecuaria y el turismo. La propuesta brinda a los visitantes conocimientos de los procesos de producción de los agroalimentos y facilita el contacto directo con los productores en cada una de las Unidades Didácticas Productivas (UDP).

Actualmente este circuito interpretativo, también forma parte del corredor turístico *Ruta de las Chacras Neuquinas*, es impulsado por el Ministerio de Turismo de la Provincia de Neuquén y acompañado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Neuquén, el Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (COFECyT), el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, la Secretaría de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADE), la Fundación para el Desarrollo Regional (FUNyDER -UNCo); además, cuenta con el apoyo del Gobierno Municipal de San Patricio del Chañar, la Asociación Comercializadora "El Arca Neuquén" y la Agencia de Turismo "Eureka" (<https://www.puestochaniar.com/>).

Por último, decimos que en ambas organizaciones "las ferias" se constituyen en espacios *de reunión, intercambio y recreación* para los visitantes de las localidades de San Patricio del Chañar, Centenario y de Plottier y Senillosa. En cada feria pública los visitantes recorren los stands, degustan alimentos saludables y tienen la oportunidad de observar 'en vivo' procesos de producción de manufacturas artesanales de los agroalimentos.

En uno y otro espacio los recorridos y paseos constituyen una experiencia de esparcimiento, de descanso, de actividades de agroturismo en el espacio rural. "*Los espacios son amplios con stands variados, diversos y coloridos. Hay música, charlas, talleres técnicos productivos, danzas circulares, espectáculos artísticos y musicales, sector de juegos para los niños, patio de comida y senderos que vinculan los espacios de producción*" (personal técnico de las organizaciones).

Entre las características más predominantes tanto en la Feria de productores de China Muerta como en el CFPA N°2, señalamos

- a) Articulaciones de productores individuales u organizados informalmente,

b) para la elaboración de productos frescos o procesados, c) diferenciados con certificación en sus productos, por la mayoría, d) con distribución a consumidores intermedios o finales, en las que participa máximo un intermediario con el que, en la mayoría de los casos, no se definen acuerdos previos a la venta; e) circuitos en los que se desarrollan relaciones de proximidad.

Inferimos que las familias productoras a lo largo del tiempo supieron apropiarse las ideas, propuestas y proyectos de trabajo en las huertas familiares, así como acompañar los proyectos de investigación que ofrece el equipo interdisciplinario. También, se sienten parte de los proyectos de capacitación, asistencia y acompañamiento, no los consideran ajenos o impuestos desde afuera, sino que los viven y 'desde adentro', respetan, cuidan y aprecian sus espacios de producción.

Conclusiones

El estudio de caso privilegia su carácter inductivo, ligado a los hallazgos producidos en el marco de un trabajo de campo, que conlleva a una mayor precisión e integración de conceptos.

En relación con la calidad del diseño de investigación se prestó atención a algunas "guías" orientadoras que fueron incorporándose durante el proceso de investigación. Se atendieron aspectos que emergieron, en el carácter recursivo entre diseño y práctica, a lo largo de la investigación en el estudio de casos.

Entre las categorías emergentes, se destaca la '*vinculación de las experiencias productivas con los principios de la Agroecología*', entendemos que los sistemas de producción locales (SAL) en ambas organizaciones, independientemente de sus desarrollos y trayectorias, reúnen los aspectos de '*ciencia*' al establecer métodos de cultivo, de '*movimiento*' al orientar un proceso con enfoque formativo y pedagógico de los destinatarios del proyecto (productores, emprendedores, estudiantes) y '*práctica*' porque aspira a fortalecer la acción participativa de los propios actores sociales locales en la región.

Otro aspecto saliente es que los productores familiares ponen en práctica diferentes mecanismos y estrategias adaptativas para permanecer como actores activos e integrados a los Sistemas de Alimentación Locales. Entre esas estrategias matizan la diversificación de actividades dentro de su unidad de producción, asociaciones entre familias productoras, la producción de artesanías, el agroturismo, la oferta de productos agroindustriales elaborados con la aplicación de buenas prácticas agrícolas, como elemento diferenciador y de valor agregado.

Las protagonistas son las mujeres productoras familiares, pequeñas chacareras, feriantes y asalariadas de zonas rurales y periurbanas en valles de meseta (cuencas de los ríos Limay y Neuquén). Es decir, mujeres en la producción primaria, en la producción con agregado de valor, y en distintos oficios y artes nucleadas en organizaciones formalizadas, pero también en grupos de hecho.

En paralelo, en ambas organizaciones se promueve y facilita experiencias con instituciones de la Agricultura Familiar que trabajan con mujeres rurales en

temáticas integrales como el fortalecimiento organizacional con perspectiva de género.

El recorrido y análisis hasta aquí presentado muestra el origen de las experiencias, las instituciones que las respaldan, la gradual incorporación de un enfoque de género, las actividades económicas que realizan las mujeres, su influencia en la economía familiar y su ascendente empoderamiento. Las experiencias de las/los productoras/es relatadas contaron con un fuerte apoyo institucional en los aspectos productivos, asesoramiento y capacitación, asistencia técnica, realización de talleres, conversatorios, entre otras modalidades de enseñanza-aprendizaje colectivo; y acompañamiento en reuniones de asambleas.

En términos de Rosa (et al), "la asamblea es una instancia de participación compartida donde se fijan precios, se confeccionan listados de productos, se establecen estrategias de ingreso, se dirimen conflictos y se hacen propuestas de mejora en donde se logre potenciar lo existente". (Rosa, Muro, Marcos y Cowan Ros, 2020: 267)

Hasta aquí, hemos mostrado cómo los SAL se orientan a consolidar la sostenibilidad de la Agricultura Familiar (AF) y a fortalecer experiencias socio-productivas de organizaciones sociales con una mayor incorporación de mujeres productoras familiares en la producción y en la organización.

Podemos decir que en las dos organizaciones se mantiene una dinámica de crecimiento en función de los contextos donde están ubicadas, de las crisis que sortean, de las características de los productores y emprendedores a quienes representan y de la influencia positiva de las instituciones que intervienen en su apoyo. Aunque es esperable que las familias productoras requieran mayor capacitación en adopción tecnológica; mayor acompañamiento y formación en temas de género, asociativismo, alfabetización digital y liderazgo organizacional.

También se señala que si bien este artículo no se propone el tratamiento acerca de la dialéctica en las relaciones de género entre el trabajo para el mercado remunerado y las tareas no remuneradas de cuidado tanto familiar como comunitario, se reconoce la existencia de una profusa bibliografía e investigaciones académicas que analizan críticamente las tensiones de género en los hogares y las comunidades entre el trabajo remunerado para el mercado y el trabajo no remunerado o de cuidado familiar de las mujeres.

Asimismo, reflexionamos que ante la actual situación de pandemia y de crisis económica y social aparecen futuros inciertos en la Región Norpatagonia.

En este contexto, nos preguntamos de qué manera el estado provincial y local en articulación con organismos e instituciones nacionales (INTA, Universidad Pública, otros), puede implementar políticas integrales que protejan y sostengan los Sistemas de Alimentación Locales como espacios de producción familiar y de participación.

Por último, la premisa tiene que ver con que las iniciativas se trabajen en forma colectiva, se organicen o se puedan organizar para consensuar acciones, y construir socialmente las demandas orientadas a robustecer las actividades de la

agricultura familiar como campo social heterogéneo.

Bibliografía

- André, M. E. (1983). Algunas quesotes na análise de texto, contexto e significados: dados qualitativos. En *Dialogando* N° 1 (p. 3-12). Red Latinoamericana de Investigaciones Cualitativas en Educación. Brasil: Editora Universitaria UFPE.
- Centro de Formación Profesional Agropecuaria N°2- CFPA. Disponible en <https://www.puestochaniar.com/>
- Caracciolo, M. (2017). Procesos de acumulación solidaria en un contexto neoliberal. En Caracciolo, M. (coord.) (2017). *Economía social y solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CEUR/CONICET. Libro digital.
- Disponible en: http://www.ceurconicet.gov.ar/archivos/novedades/Economia_Social_y_Solidaria_en_n_escenario_neoliberal_-_CEURCONICET.pdf
- Caracciolo, M. y Foti, P. (2010) Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina. UNIFEM.IDAES/UNSAM. Asociación Lola Mora.
- Castro Monge, E. (2010). "Cómo desarrollar el estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas". *Revista Nacional de administración*, 1(2) 44-54.
- Craviotti, C.; Soleno Wilches, R. (2015). Circuitos cortos de comercialización agroalimentaria: un acercamiento desde la agricultura familiar diversificada en Argentina. *Mundo Agrario*, 16(33). Recuperado en <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n33a01>
- Febo, M. L. y Thiadomitis, I. (2019). Cartilla sobre China Muerta. INTA. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Centro Regional Patagonia Norte. Disponible en <https://inta.gob.ar/documentos/china-muerta>
- Ley Nacional de Educación Técnico Profesional N° 26.058. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26058-109525/texto>
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2006). Los estudios de casos en la investigación sociológica. En Vasilachis, I. (coord.). *Estrategias de Investigación Cualitativa* (p. 213-237). Buenos Aires: Gedisa.
- Rodríguez Sáenz, D. y Riveros Serrato, H. (2016). Esquemas de comercialización que facilitan la vinculación de productores agrícolas con los mercados. San José, Costa Rica: IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura).
- Rosa, Paula; M., María; Marcos, M. F. y Cowan Ros, C. (2020) Circuitos cortos de comercialización. Experiencias de trabajo y de organización alternativas. Capítulo 10. En Rofman, A. (Organizador) *Circuitos productivos regionales y*

- estrategias de desarrollo en la Argentina del siglo XXI*. (p.250-269) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IADE.
- Schiavoni, G. (2014) "La familiarización del Mercado: economía solidaria y reproducción social de la pequeña agricultura". En Craviotti, Clara (Compiladora) *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias*. (p.335-357) 1ra edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Ciccus.
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata. Disponible en: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>
- Steimbregger, N. G., Radonich, M. y Bendini, M. I. (2003) Expansiones de frontera agrícola y transformaciones territoriales: procesos sociales diferenciales. En Bendini, M. y Steimbregger, N. (Coord) (2003). *Territorios y organización social de la agricultura*. Cuadernos del Gesa 4. Buenos Aires:Editorial La Colmena.
- Verd, J. M. y Lozares, C. (2016). La muestra cualitativa. Representatividad y criterios de selección. En Verd, J.M et al (eds.) *Introducción a la Investigación Cualitativa. Fases, métodos y técnicas* (p. 113-124). Madrid: Síntesis.

<p>Un enfoque de género sobre la heterogeneidad de los sistemas de alimentación locales (SAL) en la región Patagonia Norte Fecha de recepción: 22/01/2021 Fecha de aceptación: 12/3/2021</p>
--